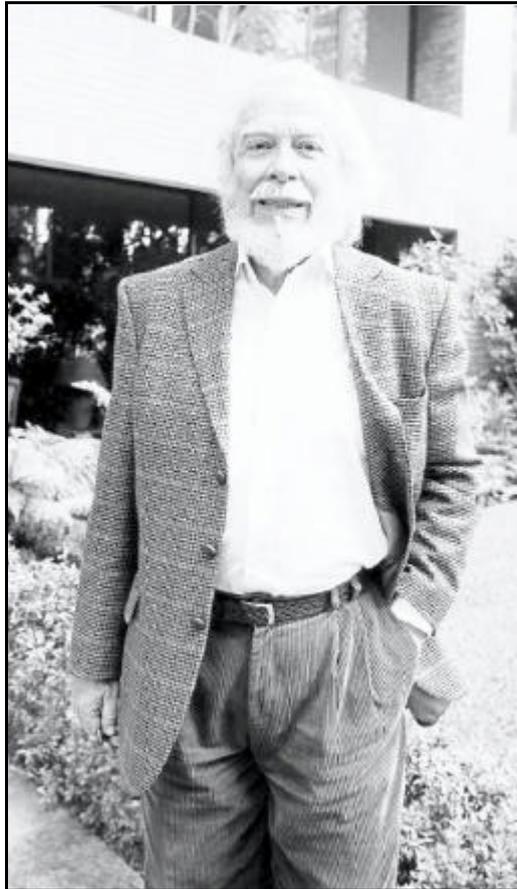


ENTREVISTA



Patricio Herman: "En Chile el grande siempre se come al chico"

El presidente de Defendamos la Ciudad acusa que en nuestro país simplemente no existe planificación territorial ni un desarrollo urbano sustentable. Detrás de ello ve la mano de grupos económicos que lucran sin responsabilidad. De paso, invita a los ciudadanos a "despertar" y hacer valer sus derechos. Fuente: La Hora 12 de noviembre 2010.

12 de noviembre 2010

Desde que preside la fundación Defendamos la Ciudad, Patricio Herman se ha convertido en una persona no muy grata para las autoridades políticas y para los representantes del mundo inmobiliario.

Es que la lucha que lleva junto a esa organización por lograr un desarrollo urbano armónico y sustentable de Santiago le ha significado ir en contra de "los intereses de los poderosos", como asegura, y agrega que seguirán trabajando por el bienestar de la ciudad.

-¿Cómo evalúa la situación actual de Santiago?

-Tenemos mala opinión, fundamentalmente porque no notamos que las autoridades públicas tengan sensibilidad por el tema del desarrollo. En Chile no existe planificación territorial, no existe desarrollo urbano, ni menos desarrollo urbano sustentable.

-¿Por qué pasa esto?

-Es consecuencia de las presiones que ejercen los grupos que lucran con el uso del suelo y favorablemente para ellos las autoridades han demostrado no tener un sentido de responsabilidad para que lideren procesos de desarrollo urbano sustentable, como nosotros creemos que deberían existir.

-Actualmente la Región Metropolitana está llegando a los 7 millones de habitantes y de acuerdo a las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas el país tiene 17 millones de habitantes. Resulta que estamos llegando al 43% de la población en una sola región, que desde el punto de vista de la superficie es la más chica de las 15 que hay en Chile. Estas son cosas curiosas que pasan en los países del tercer mundo, porque las autoridades son lights, y no se oponen a los intereses de ciertos grupos.

-¿Quiénes conforman esos grupos?

-Me refiero principalmente a la Cámara de la Construcción, y sí, es mucho el poder que tienen. No podría decir que tienen absolutamente cooptadas a las autoridades porque no me consta, pero sí que tienen mucha injerencia en la definición de las políticas.

-Las políticas son pauteadas siempre por los grupos de interés. O sea los servidores públicos, antiguamente llamados así, hoy día se les llaman autoridades, actúan en base a las indicaciones que les entregan estos grupos con el argumento siempre de que ellos atraen inversión, ellos crean riqueza, ellos dan trabajo y Chile necesita crecer económicamente, por lo tanto, el Estado tiene que entregarles todas las facilidades, para que ellos -que son tan buenas personas- den trabajo. Ese es el discurso, un discurso muy mentiroso.

-Y es un trabajo a costa de varios problemas...

-Es que a ellos no les interesan los equilibrios medioambientales. La Región Metropolitana fue declarada latente y saturada de cinco contaminantes el año 1996 ó 1997 y esa fue la razón por la cual un año después de acuerdo a la exigencia de la ley ambiental fue necesario establecer un plan de prevención y descontaminación.

Ese plan de prevención y descontaminación paulatinamente ha sido desnaturalizado y hoy día no es nada. ¿Por qué ha sido desnaturalizado? Por las presiones que ejercen los diferentes sectores de la economía.

Es más, hace unos diez años los alemanes le dieron al gobierno regional metropolitana US\$7 millones a través de la fundación GTZ. Entonces esta gente y quienes están en el gobierno regional metropolitano hicieron un análisis de las características geográficas de la cuenca y establecieron una serie de normas que debían ser incorporadas al plan regulador. Ahí se alerta sobre la falla de Ramón, cuáles eran los terrenos inundables, cuáles eran los terrenos que tenían riesgos y diferentes características del territorio para que el sector inmobiliario, el sector de la construcción hiciera negocios en los terrenos aptos. ¿Qué pasó con ese programa que se llamaba OTAS (Ordenamiento Territorial Ambientalmente Sustentable)? Fueron tantas las presiones que los guardaron y debe estar fondeado en algún cajón oscuro de la Intendencia.

Ese es Chile, el reino de la impunidad. Pero a pesar de todo ello, seguimos bregando, seguimos luchando y seguimos fiscalizando, que ese es nuestro rol.

-¿Y de quién es la responsabilidad de que Santiago esté en una situación tan compleja?

-De los políticos, que no tienen fuerza. Lo único que les interesa es ser entrevistados, ojala que por un canal de televisión, y salen sonrientes hablando puras tonteras. Desde que estoy en este tema los políticos siempre han actuado igual. Los políticos no tienen un grado de compromiso con sus electores. Acuérdate que nosotros somos los mandantes de los políticos, pero ellos se desentienden.

-¿Qué rol le queda a la ciudadanía, en el desarrollo de la ciudad?

-La ciudadanía en Chile está dormida, no existe el ciudadano chileno, salvo en diferentes grupos, partiendo por el nuestro. Nosotros somos puntudos, y somos puntudos primero que todo porque somos independientes, tenemos un alto grado de autonomía y manejamos muy bien la información técnica. Y no tenemos temor a decir las cosas que pensamos.

-¿Quién es culpable de esta falta de participación?

-Es culpa de nosotros mismos. El ciudadano chileno está apabullado, cree que no vale la pena hacer reclamos, hacer valer sus derechos, porque cree que nadie lo va a escuchar. Gran error, porque hay muchos ejemplos que corroboran que sí son escuchados. Estamos llenos de casos, a cada rato, por todos lados.

-¿Vale la pena alegar entonces?

-En muchas ocasiones se producen resultados favorables, pero después el Estado, que maneja la legislación, cambia las leyes, cambia los escenarios. Por ejemplo lo que pasó con la planta de Metrogas en Peñalolén. Todo el mundo sabía que era ilegal, yo mismo hice la denuncia a la Contraloría que me encontró la razón. Pero después Metrogas se contactó con dos políticos, un ministro del Interior, creo, y una ministra de Vivienda, y cambiaron las reglas del juego.

-¿Se está empoderando la ciudadanía?

-Celebramos que en diferentes comunas están emergiendo grupos ciudadanos. La Red Ciudadana por Ñuñoa, la Coordinadora Vecinal La Reina, la gente de Salvemos Vitacura, en Viña del Mar también hay muchos, en Valparaíso, la gente del Barrio Yungay, la gente del barrio Dalmacia, en Providencia, entre mucho otros. Es decir, están emergiendo diferentes grupos porque la gente está diciendo "hasta cuándo nos van a pasar a llevar". Pero todavía es poco.

-¿Cuál es la meta?

-Lograr la democracia plena cuesta mucho, lo que nosotros queremos primero que todo, es que Chile sea un país serio, que el sistema económico de libre mercado al cual nosotros adscribimos sea efectivo, y para eso hay que terminar con las lacras del mercado, con los abusos del mercado. Nosotros queremos que hayan muchos actores, ya sean ofertantes como demandantes, y que actúen en libertad de condiciones. Eso en Chile no se da. El grande siempre se está comiendo al chico.

-Que estén creándose ciertos grupos significa que cada día más vamos a poder llegar a un estado de normalidad en donde los políticos realmente entiendan que actúan por

delegación de la ciudadanía. Ellos si bien es cierto se mandan solos, debieran escuchar más y en Chile no escuchan.

Los principales problemas de Santiago

Herman asegura que Santiago está lleno de graves problemas. "La ciudad fue declarada latente y saturada. Hay un plan de descontaminación que no sirve de nada, la cuenca ya está colapsada, los mayores aportantes a la contaminación atmosférica son las fuentes móviles, o sea los vehículos de combustión interna o que usan la bencina o derivados del petróleo están ingresando del orden de los 200.000 vehículos al año, el crecimiento del parque automotor es más grande que el crecimiento explosivo demográfico, es decir, cada día existe mayor cantidad de vehículos por habitante, aquí tenemos un encierro geográfico que es evidente. Tenemos un grave problema de inversión térmica, existe falta de vientos en otoño e invierno. Es decir, la situación estructural es muy mala. O sea, se dan las condiciones para implementar políticas a favor de las regiones e ir desconcentrando, pero los políticos están en otra", asegura.

"El PRMS 100 es un pingüe negocio de algunos"

En junio de este año el Plan Regulador de Santiago (PRMS 100) fue rechazado por el Consejo Regional, pero Herman afirma que el intendente de la Región Metropolitana, Fernando Echeverría, está haciendo lobby para que los consejeros regionales que la rechazaron cambien de opinión.

"Acuérdese que todo en la vida es conversable, sobre todo en países donde no existen criterios de pleno convencimiento. Igual nosotros nos estamos oponiendo con todas nuestras fuerzas".

El dirigente explica que en la Región Metropolitana, de acuerdo a cifras oficiales, "tenemos más de 8 mil hectáreas libres para poder construir dentro del área urbana". Por eso considera que "este intento de cambiar el uso de suelo en terrenos periféricos, de rurales a urbanos, es un pingüe negocio de algunos".